

## **Paradojas con el principal socio y competidor<sup>1</sup>**

**Marcelo Capello**  
**Presidente del IERAL de Fundación Mediterránea**

[mcapello@ieral.org](mailto:mcapello@ieral.org)

Argentina tiene una relación económica muy particular con Brasil, es su principal socio comercial, pero a la vez uno de sus principales competidores a nivel industrial. Esta fuerte interrelación creció a la par del Mercosur, con algunos períodos en que sus economías convergieron y otros en que divergieron notablemente.

Entre 1994 y 1998 ambas economías coincidieron en pegarse al dólar (Argentina lo venía haciendo desde 1991). En ese mismo período muchos países devaluaron contra la moneda americana, con lo cual las dos grandes economías sudamericanas perdieron competitividad cambiaria y mostraron elevados desequilibrios comerciales. En ese lapso, para la economía Argentina resultó un bálsamo que Brasil mostrase problemas similares a los propios: en 1997 las exportaciones industriales locales con destino en Brasil aumentaron un 53%, muy por arriba que a cualquier otro destino.

Fernando Cardozo fue reelegido presidente de Brasil a fines de 1998. En enero de 1999 el país vecino devaluó fuertemente su moneda, dejando a Argentina literalmente sola en su paridad con el dólar. Faltaban pocos meses para las elecciones en Argentina, de modo que dicha proximidad no alentó reacciones en la política económica local, aunque finalmente tampoco la hubo con el nuevo gobierno.

Actualmente las economías de los dos países muestran muchas diferencias, pero también algunas similitudes, respecto a la segunda mitad de los noventa. A favor, ambos países pueden ahora exhibir mayor fortaleza en sus variables fundamentales: altas tasas de crecimiento, superávit fiscal primario (con particularidades en el caso argentino) y superávit comercial, aunque éste muy influido por los altos precios de las materias primas,

---

<sup>1</sup> Una versión resumida se publicó en La Voz del Interior, 06 de febrero de 2011.

y en ambos casos en baja. El excedente comercial pasó en Argentina del 6% del PIB en 2005 a 3,4% en 2010. Lo de Brasil es más preocupante: del 5% en 2005 cayó al 1% en 2010.

¿Qué hay detrás del deterioro del balance comercial en ambos países, a pesar de los favorables términos de intercambio? Muchas cosas, pero especialmente un marcado proceso de apreciación cambiaria, a pesar de las diferentes estrategias monetarias seguidas: en Brasil cayó el tipo de cambio real por baja de su tipo nominal, mientras que en Argentina ocurre por la elevada inflación interna. Lo cierto es que Brasil tiene hoy un **tipo de cambio real** contra el dólar similar al del año 1998, mientras que Argentina va este año por el mismo camino.

Los salarios industriales medidos en dólares eran un 20% mayores en Argentina que en Brasil en 2010. En algunas ramas en que existe mucha competencia entre ambos países, como la metalmecánica, están prácticamente iguales. En 2010 los salarios en esta rama aumentaron alrededor del 26% en nuestro país, mientras que en Brasil lo hicieron un % 7. No obstante, la apreciación del Real contra el dólar el año pasado evitó que nuestra industria quedara nuevamente desfasada en costos salariales. ¿Qué puede pasar en 2011 si se repite la dinámica salarial en ambos pero el Real se deprecia levemente (10%)? Argentina quedaría con salarios metalmecánicos superiores en más del 10% respecto a Brasil, y arriba del 30% en la industria promedio. El problema surge de una economía que repite anualmente una inflación de dos dígitos: está siempre al borde de la cornisa en materia de competitividad de costos.

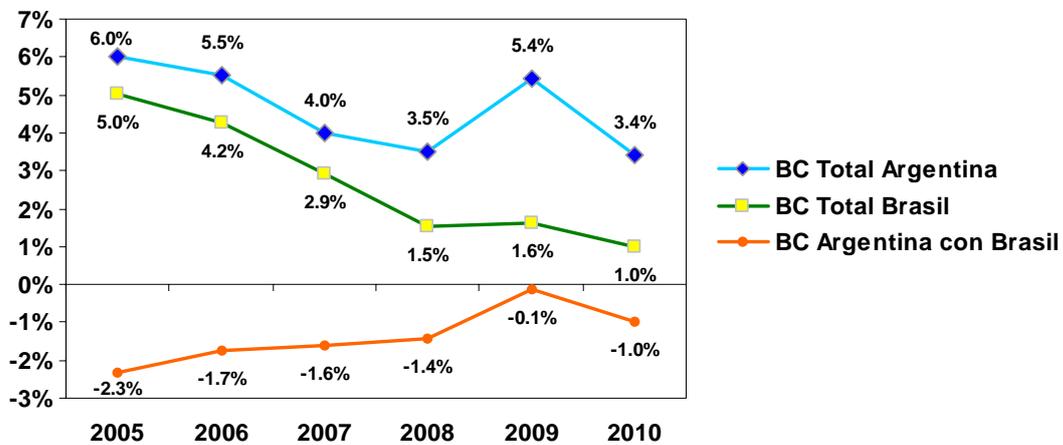
Tampoco debe perderse de vista el problema del financiamiento. El BNDES "reduce" indirectamente los precios de los bienes de capital brasileros a través del crédito subsidiado, ya sea para financiar inversiones de sus fabricantes locales, como o a los compradores de los mismos, en este caso con la condición que se trate de bienes fabricados en Brasil.

Los dos países vuelven a enfrentar problemas de apreciación cambiaria, y nuevamente el mal compartido disimula en alguna medida los problemas de competitividad local: las ventas industriales externas a Brasil aumentaron un 34% en 2010, más que a cualquier otro destino relevante. Así, si bien el déficit comercial de Argentina con aquel país

impresiona en valores nominales (superior a U\$S 3.000 millones anuales), ha caído en términos del PIB, desde 2,3% en 2005 a 1% en 2010. El mayor déficit se produce en las Manufacturas de Origen Industrial (MOI), en que supera los U\$S 5.500 millones, resultando Maquinarias y Automotriz las ramas más deficitarias, en ese orden.

Dilma Rousseff fue elegida Presidente a fines de 2010. Actualmente soplan aires de depreciación cambiaria en Brasil, ante el embate de sus sectores industriales que perdieron competitividad. No resultará simple que la depreciación se produzca (por la abundancia de dólares financieros), y si lo hace no debería ser porcentualmente muy importante. Pero de no producirse, seguramente se tomarán medidas de política (impositivas, de financiamiento u otras) que impliquen una mejora en la competitividad de costos en el vecino país. Cualquier decisión que se tome al respecto encontraría nuevamente a Argentina inmersa en un proceso electoral, lo cual suele aletargar cualquier respuesta de política que insinúe costos políticos.

**Balanza comercial en Argentina y Brasil como % del PBI**



Fuente: IERAL sobre la base de UN-COMTRADE, INDEC, IPEA, FMI y BCRA